

Norteamericano, Junio 12/67 55

De una Chingamaya uruguaya a un
Chingamayo mexicano, SALUD!!!

Mi muy fuendo Antonio =

Me parece fue resultante bastante
"chingado" para contestar cartas, si me
perdonas la expresión un tanto achin-
goteada - No esperaba eso de vos, a quien
considero, como jefe de los Chingamayos
americanos (no te doy jurisdicción en
Europa todavía) todo un caballero -

Lo que fue traducido a buen criollo, sin
dicho fue tanto noticias tuyas desde
aquel día bajo el resplandor del sol de
Jalisco, que hará inolvidable a Juárez -
Estuve hace poco tiempo en un ami-
go tuyo, el Subajador Alvarez Acosta,
fue visto en el Ballet de México -
Un señor muy simpático, con el que

platiqué en la conferencia de prensa ^{mien}
tras tomábamos unos trago de tequila -

Hablarán de la posibilidad de orga-
nizar intercambios culturales entre México

y Uruguay - ¿Qué podría ser que Uds.
enviaran a Ruelas a dirigir y nosotros
a actores y directores de teatro - Yo quisiera
en plástica y en enseñanza - ¿Qué te
parece? Yo estoy trabajando en un
Servicio de Turismo Estudiantil; me
darás una mano?

Tú me pediste mi favor; que me man-
des la dirección de Pelliçer y de
H. Antonio Villalau - Gracias muchísimas -
Espero también algún libro tuyo -
Sabes que lo más chingamijo de mi
corazón quedó en México - Yo fui me-
jor que dulce, permanente, delicioso
nostalgia - - - - (Tú estás incluido, en
un primer plano) Cordialmente, a
toda madre, Silvia